

# Subjetividad y política en la obra de Norbert Lechner. Redes de producción y difusión en que se configura la “dimensión subjetiva de la política”

José Manuel Farías<sup>1</sup>

Recibido: 6 de agosto, 2017

Aceptado: 30 de octubre, 2017

## RESUMEN

El propósito de este artículo es indagar en la construcción y difusión de la noción de subjetividad política presente en la obra de Norbert Lechner entre los años 1982-1998 de su producción científica y participación en la esfera pública e institucional. Con este fin, se analizan tres dimensiones: primero, el contenido argumentativo de su relato científico acerca de la sociedad; segundo, la red de producción en que el autor ha elaborado y construido dicho concepto, vale decir, las redes institucionales, interpersonales y materiales dentro de las cuales ha tomado forma su trabajo de reflexión, investigación y discusión; tercero, las principales formas de difusión empleadas por el autor para posicionar su construcción narrativa en la esfera pública e intelectual. A partir de los hallazgos aquí surgidos, y con el apoyo de fuentes secundarias y primarias, el artículo concluye posicionando la dimensión subjetiva de la política como narrativa científico social que resulta de una producción de conocimiento caracterizada por el constante diálogo entre diversos intelectuales de la región, el que es mediado por instituciones de importancia reconocida como CLACSO, FLACSO, PNUD, y que por tanto ha logrado generar vínculos, asociaciones y traducciones que le han permitido superar la esfera intelectual o académica.

**Palabras clave** | *Política, subjetividad, narrativa científico social.*

<sup>1</sup> Magíster en Gestión y Políticas Públicas, Universidad de Chile. Licenciado en Sociología (sociólogo), Universidad Alberto Hurtado. Correo electrónico: jmfarias@uahurtado.cl

\*Este trabajo se enmarca en el Proyecto FONDECYT N° 1121124, cuyo investigador responsable fue Claudio Ramos Zincke.

**ABSTRACT****Subjectivity and politics in the work of Norbert Lechner. Production and distribution networks in which the “subjective dimension of politics” is set**

The purpose of this article is to examine the construction and diffusion of Norbert Lechner’s concept of political subjectivity, between 1982 to 1998, from his scientific production, to his participation in the public and institutional areas. With this aim, there are 3 dimensions to explore. First, the argumentative content of his scientific version of society; second, the production networks in which the author has constructed the mentioned concept of subjectivity, including institutional, interpersonal and material networks, in which Lechner has created his work, based on research, discussion, and deep reflection of his matter of study. In third place, the analysis of the main forms of diffusion used by the author to settle his narrative construction in the private and public sphere. From the results of this article, and the support of primary and secondary data, this paper concludes positioning the subjective dimension of politics, as a social-scientific speech, that comes from a knowledge production, characterized for the constant dialogue between several intellectuals of the region, which is supervised by distinguished and important institutions, such as CLACSO, FLACSO, PNUD, creating associations and translations that had permitted to trespass de limits of the intellectual and academic sphere.

**Keywords** | *Politics, subjectivity, social scientific narrative.*

**INTRODUCCIÓN****Dimensión subjetiva de la política como un tipo de narrativa científico social**

Esta investigación indaga en la construcción y difusión de narrativas científico-sociales referidas a la sociedad chilena. El aporte que se propone posiciona la obra de Norbert Lechner como su objeto de estudio principal, decisión fundamentada en la preponderancia e influencia que tiene y ha tenido su obra, como también en la trascendencia de su figura a nivel nacional e internacional. Estos elementos son favorecidos por el permanente diálogo que Lechner desarrolló con diversos intelectuales en cada uno de los seminarios y ponencias en que participó, así como en su vida intelectual en general. Destaca su presencia en organizaciones como la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

(PNUD) que, sumado a su paso por diversos países de la región, dotan de riqueza y visibilidad una obra de indudable calidad y con diversas repercusiones, especialmente en Chile.

Norbert Lechner (Karlsruhe, Alemania, 1939 – Santiago, Chile, 2004), licenciado como jurista en la Universidad de Friburgo en 1964, llega a Chile en 1965 como estudiante de doctorado en ciencias políticas. En adelante, fue parte de una amplia red de intelectuales a nivel nacional como global que, motivados por el contexto político y por la práctica intelectual, conformaron un importante periodo de las ciencias sociales en la región. Esta participación, lo constituye hoy como una referencia obligada en el estudio de los sistemas políticos del continente (Güell, 2005), como también, de la política como herramienta de construcción de sentido y, por tanto, medio para dinamizar la participación colectiva en los cambios sociales.

Este estudio se acota a un periodo específico de su producción intelectual, decisión guiada por la selección de un concepto transversal en su obra: el concepto de política, puntualmente, lo que Lechner denominó dimensión subjetiva de la política. Esta selección es coherente con el periodo de su obra elegido (1982-1998), en el cual la cultura política es la principal temática estudiada. En función de esta noción, es posible articular y dotar de mayor sentido otros conceptos abordados por el autor, como democracia, Estado y orden.

El elemento que guía este trabajo de investigación es la interrogante sobre la manera en que ha sido construida y difundida la noción de subjetividad política presente en la obra de Norbert Lechner, en el periodo comprendido entre 1982 y 1998 de su vida intelectual, es decir, de su producción científica y participación en la esfera pública e institucional. Esta indagación se desarrolla a partir de tres dimensiones de análisis. Por un lado, se busca dar cuenta del contenido de su relato científico acerca de la sociedad. Esto a partir de los ejes centrales del contenido argumentativo de lo que denomina dimensión subjetiva de la política. Por otro, se propone dar a conocer la red de producción en que el autor ha elaborado y construido dicho concepto, vale decir, las redes institucionales, grupales, interpersonales y materiales dentro de las cuales ha tomado forma su trabajo de reflexión, investigación y discusión, que le han servido de soporte y motivación, y que le han provisto demandas y desafíos. Por último, se dan a conocer las principales formas de difusión empleadas por el autor para posicionar su construcción narrativa en la esfera pública e intelectual.

### **Tres dimensiones para el análisis de la noción subjetiva de la política**

El interés de este estudio por las narrativas se sustenta en el carácter instrumental que estas pueden llegar a tener. Las narrativas permiten dar cuenta y, por tanto, conocer la realidad. Indiscutiblemente, el lenguaje y los procesos de comunicación, en sus diversas formas de materialización, son objetos de estudio igualmente interesantes. No obstante, al condensar elementos experienciales, descriptivos y explicativos, entre otros, las narrativas en tanto objeto de estudio permiten dar cuenta de los macro actos de habla que performan y generan semánticas sobre la realidad social (Czarniawska, 2004).

En el estudio de las narrativas científico-sociales se encuentra la motivación por demostrar la relación performativa que el conocimiento establece con la sociedad. Al hablar de performatividad asociada al trabajo científico, se hace referencia a una actividad que construye conocimientos y, al mismo tiempo, realidad social, dentro de un complejo ensamblaje agencial con la sociedad (Ramos, 2012). Esto quiere decir que el conocimiento generado por la actividad científica no es inherente de la realidad social en que se genera y de la cual se hace parte luego de su difusión. Siguiendo a Latour, el hecho científico es construido y al mismo tiempo autónomo (Latour, 1988), puede inmiscuirse y permear, modificando y rearticulando, el orden social.

Si las narrativas permiten conocer y performar la realidad social, los relatos que estén contenidos en ella son interesantes objetos de estudio, ya que configuran realidades y comportamientos, integrando y dinamizando una relación entre ciencia, conocimiento y poder. Al constituirse los relatos como el sustento que evita la disolución de la experiencia, a partir de la articulación entre sentido y realidad, son fundamentales en la construcción de la identidad social (Koselleck, 2012). Por tanto, dadas las consecuencias que los relatos y narrativas científicas tienen o pueden llegar a tener, se propone estudiarlos a partir de elementos que potencian sus capacidades performativas. Estos elementos tienen que ver (1) las redes de producción del conocimiento en que se inserta el autor, (2) ejes narrativos contenidos en su obra y (3) difusión y usos de sus publicaciones.

Respecto a lo primero, tomando en consideración la autonomía que adquiere el hecho social construido, es relevante observar las redes de asociación que han permitido su emergencia y posterior estabilización. Así, siguiendo a Latour (2001), se establece como punto de partida el hecho que la construcción científica es posible mediante asociaciones, traducciones y enrolamientos, que de ninguna forma son indiferentes al objeto científico construido. De alguna manera lo explican y entregan coherencia. Las redes de producción de un

cierto conocimiento no están a la luz y no necesariamente se movilizan junto a él. Más bien, el conocimiento es visto como algo descubierto, que siempre ha estado presente, pero que nadie antes había encontrado. Sin embargo, existe una red de producción porque el conocimiento es construido por humanos y en constante contacto con elementos no humanos, que de manera contingente dotan de dinamismo la realidad social. Y porque este proceso no es natural y si social, y por tanto no exento de influencias, relaciones de dominación y en última instancia de poder, es relevante dar cuenta de su existencia y dinamismo.

En segundo lugar, la preponderancia de los ejes narrativos de un relato científico deriva de la forma en que se han construido los argumentos presentes en dicho relato. La ciencia, objetividad y neutralidad son vistas como construcciones y formas narrativas que dotan de legitimidad a un cierto tipo de conocimiento y por tanto este es aceptado como verdad. Los recursos narrativos, los sentimientos a los que se apela, las valoraciones de lo bueno y lo malo, los proyectos de futuro, los recursos retóricos, entre otras cosas, son fundamentales al momento de dar cuenta y describir las consecuencias sociales de un conocimiento científico concreto. De hecho, en “comunicación y poder”, Castells ha mostrado como “mediante la activación de redes de asociación entre acontecimientos e imágenes mentales a través de los procesos de comunicación, el ejercicio del poder opera con una dinámica multinivel, en la que la forma en que sentimos estructura la forma en que pensamos y, en última instancia, la forma en que actuamos” (Castells, 2009: 259). En definitiva, los relatos son construidos e interceptados por redes de agentes humanos y no humanos, por lo que traen consigo intenciones y motivaciones que, apelando a sentimientos, emociones y a recursos narrativos de diverso orden, moldean las conductas a partir de la influencia ejercida sobre lo que hacemos y pensamos. En esto, los procesos de comunicación en la esfera pública son esenciales.

Es en la esfera pública donde los relatos científicos desarrollan gran parte de sus capacidades performativas, es decir, donde adquieren mayor capacidad de orientar las acciones y formas de pensar de las personas. Pero lo central de la esfera pública es posicionarse como medio donde toma forma la comunicación (Gripsrud, 2010). Un tipo de medio son los medios masivos. También hay otros con menos visibilidad al público en general, como las conferencias y seminarios académicos. No obstante, mediante la circulación de académicos, consultores y expertos a lo largo del mundo público y privado, el conocimiento que circula por redes de comunicación de menos masividad logra un alcance profundo en la sociedad. Es diversa la evidencia científica que muestra como en Chile, a través

de la asesoría técnica, se han generado élites expertas que están en constante contacto con la gubernamentalidad, ejerciendo diversos tipos de influencia en la sociedad (Aguilera y Fuentes, 2011; Joignant, 2011 y 2012; Ramos, 2012; Gárate, 2012). Este circuito de conocimiento y personas asociado al aparato público y privado, también integra organizaciones como think-tanks, centros de estudio internacional, universidades, etc. Así, se configura una red que se posiciona en el espacio público dinamizando los flujos de conocimiento y que, al mismo tiempo, los acerca a distintos niveles de la sociedad. Este proceso en la actualidad se ha visto potenciado por las nuevas tecnologías de la información, que han permitido flujos de información más dinámicos y participativos, complejizando la red de artefactos y actores que se hacen parte del flujo de conocimientos en la esfera pública.

Por todo lo dicho, el estudio de la dimensión subjetiva de la política presente en la obra de Norbert Lechner se desarrolla a partir de los tres ejes descritos, buscando así complementar trabajos anteriores sobre el autor y dotando de contexto la construcción teórica presente en su obra.

## **METODOLOGÍA: QUÉ SE BUSCA Y CÓMO SE BUSCA.**

La metodología de trabajo buscó inmiscuirse con la mayor profundidad posible en los elementos que implican cada uno de los ejes de análisis: producción, narrativa y difusión. El trabajo empírico se sustenta en fuentes de orden primario y secundario.

Entre las fuentes secundarias, fueron analizados los ensayos más significativos publicados en el periodo de estudio<sup>2</sup>. Además, el libro “Patios interiores de la democracia” (1985) y el Informe del PNUD 1998. También, fue un importante referente y guía del trabajo el libro “La dimensión subjetiva de la política” (2002). Adicionalmente, fue necesaria la revisión de otros trabajos relevantes asociados a la obra de Norbert Lechner, y que fueron fundamentales para establecer el marco general en que se ubica su concepción sobre la política. Esto respecto al

---

<sup>2</sup> “¿Qué significa hacer política” (1982), “Los derechos humanos como categoría política” (1983), “Cultura política y democratización” (1984), “Condiciones socioculturales de la transición democrática: a la búsqueda de la comunidad perdida” (1990), “El desafío de la democracia latinoamericana” (1990), “Reflexión acerca del Estado democrático” (1992), “La (problemática) invocación de la sociedad civil” (1994), “La igualdad como oportunidad para la democracia” (1994), “La democracia entre la utopía y el realismo” (1995), “Intelectuales y política: nuevos contextos y nuevos desafíos” (1995), “Cultura política y gobernabilidad democrática” (1995), “La democracia después del comunismo” (1996) y “Tres formas de coordinación social (1997).

contenido narrativo de la obra.

En relación con las redes de producción y difusión, fueron fundamentales las indicaciones bibliográficas aparecidas al final de cada uno de los tomos de las “Obras escogidas” de LOM, también la entrevista realizada por Paulina Gutiérrez y Osmar González a Norbert Lechner el año 2004, la conversación con Tomas Moulián e introducción del libro “La conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado (1984). Como guías relevantes se encuentra el homenaje de Pedro Güell a Norbert Lechner en la edición de agosto de 2005 de la Revista Mensaje, la introducción de Gutiérrez, Ugalde e Ilán Semo al primer tomo de las Obras de Norbert Lechner, que lleva por título Estado y Derecho (2012) y el discurso de Norbert Lechner al recibir la nacionalidad por gracia (2003).

Finalmente, con el objetivo de confirmar y posicionar información en un esquema general de la vida y obra de Norbert Lechner, se realizaron entrevistas a informantes clave (3), quienes además de haber trabajado con él, compartieron experiencias y vivencias que fueron un aporte para este trabajo.

## LA NOCIÓN SUBJETIVA DE LA POLÍTICA: COMPONENTES NARRATIVOS, PRODUCCIÓN Y DIFUSIÓN.

**Componentes narrativos: Cómo se articula la autorrealización individual y la autodeterminación colectiva por medio de la democracia.**

### *Política y su espacio en el marco general de la obra.*

La noción de política ideada por Norbert Lechner es transversal a lo largo de su obra. Transversal en tanto los conceptos presentes en su trabajo toman sentido al entrar en contacto con esta noción.

Mirando linealmente la obra, una primera cuestión es la del Estado. Este es comprendido como una forma de mediación que tiene por objeto la organización del sentido del orden por sobre garantizar coercitivamente el orden social. La tarea tiene que ver con la construcción de un sentido común; una solidaridad real y efectiva en torno a los intereses comunes (Lechner, 1977). Ahora bien, cabe preguntarse cómo el Estado realiza esta tarea. En respuesta, la labor del Estado es coherente con el rol de la lucha política: “una lucha por determinar esos objetivos comunes y por organizarlos en una voluntad colectiva” (Lechner, 1977; 26). El Estado articula la vida social mediante la coordinación política. En este sentido, debe cumplir tres labores principales: coordinación, representación

y conducción. En relación con la primera, se trata de ordenar legalmente las relaciones entre diferentes procesos y agentes, y resolver posibles conflictos. Respecto a la segunda labor, debe representar las ideas predominantes acerca del orden social, ofreciendo una imagen simbólica de la unidad de vida social. Por último, la conducción se juega en encauzar las diferencias sociales en una perspectiva compartida respecto al futuro (Lechner, 1997).

Un Estado que pueda llevar a cabo tales funciones es coherente con dos elementos fundamentales: el sujeto y su constante generación del orden. El sujeto no es pensado como algo dado, dice Lechner al reconocer la influencia de la crítica de Laclau al reduccionismo de clase, sino como sujetos-en-devenir (Lechner, 1984). Es más cómodo hablar de subjetivación que de sujeto, ya que no hay un tipo de sujeto evidente –*ni el burgués ni el revolucionario*– sino sujetos en constante construcción de sentido. Sentido en la medida que no es algo absolutamente constructivista, sino que un diálogo entre lo dado, lo que está presente en lo cotidiano, pero interpretado y organizado por el sujeto. En esta interpretación y generación de sentido es que se va constituyendo el orden, como dos momentos de un mismo proceso, un desarrollo conjunto del orden y de los sujetos.

Esta noción de orden se asume conflictiva y llena de rupturas. Conflictiva en la medida que el orden es una construcción colectiva que requiere de la definición acerca del nuevo orden: del orden posible a partir del orden imposible. Y llena de rupturas en tanto estas últimas son condición de posibilidad del nuevo orden, implican el quiebre del estado de cosas y la oportunidad para su transformación. En vista de estos elementos es que la constitución conjunta del orden y de los sujetos es un asunto político por excelencia. Se trata de la elaboración conflictiva de proyectos colectivos acerca de lo que es y lo que podría ser el orden, de forma tal de compatibilizar orden y cambio social. Así, surge la democracia como un elemento fundamental en esta lucha política: “Para poder tomar colectivamente las decisiones políticas sobre los objetivos de la sociedad se reivindica la democracia. Esto es: se postula que todos los ciudadanos se reconozcan entre sí como partícipes libres e iguales en la construcción del orden” (Lechner, 2006: 309).

La democracia puede ser observada en tanto estrategia y utopía. Ambos elementos remiten a la idea de consenso. Se trata de estrategias y utopías de consenso. Respecto a lo primero, la democracia se juega en establecer los mecanismos institucionales para poder asegurar y permitir la emergencia de acuerdos colectivos. En cuanto a lo segundo, mediante estos mecanismos la sociedad discute y define su futuro. Por tanto, la racionalidad democrática es un asunto que remite a la eficiencia de los mecanismos e instituciones democráticas, pero también a valores en la medida



que establece los límites del disenso en vista de los acuerdos colectivos respecto a la sociedad. Así, en última instancia, la democracia es el asunto relativo a la autodeterminación de un pueblo sobre sus condiciones y modos de vida. Y como se mostró, esto requiere de los mecanismos para la constitución de los consensos, como de las utopías de sociedad que involucran dichos consensos.

Con la constitución democrática del orden emerge una categoría que, al menos en el periodo bajo estudio, es fundamental. Se trata de la idea de utopía. Las utopías son premisas o principios a priori, concebidos como lo imposible, pero que permiten pensar lo posible. “Para hacer lo posible, hay que concebir lo imposible” (...). “Sólo en relación a una imagen de sociedad perfecta, pero imposible, podemos descubrir la sociedad posible” (Lechner, 2006: 332 y 150). Es en este sentido que la noción de utopía resulta un aporte central de la obra, debido a que le permite plantear “la necesidad de crear pensamiento –equivocado o no-, y no solamente limitarse a repetir las herencias recibidas en el campo de las interpretaciones de la política y la acción política” (Pressacco y Salvat, 2017: 312). En la medida que existe un horizonte utópico imposible, es factible “pensar los grados de lo posible en el presente y futuro” (Pressacco y Salvat, 2017: 318).

En definitiva, el marco general en que se inserta la idea de política es, al mismo tiempo, lo que bosqueja su contorno, es decir, cada uno de los elementos descritos hace posible y son posibles mediante la noción de política.

### ***La noción subjetiva de la política.***

En el comienzo del libro “Las sombras del mañana” (2002), Norbert Lechner afirma que: “si se entiende por política lo que alguna vez llamara “la conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado”, la subjetividad social ofrece las motivaciones que alimentan dicho proceso de construcción” (Lechner, 2006: 476). Esto, como el mismo autor dirá, significa suponer que la política contribuye efectivamente a producir sociedad. Ahora, lo interesante aquí es dar cuenta de los elementos que están en juego en este espacio de construcción social.

“Es tarea de la política acoger los deseos y malestares, las ansiedades y dudas de la gente, e incorporar sus vivencias al discurso político. Por tanto, la subjetividad es el espacio en que se articula la vivencia cotidiana como elemento propio de la vida en sociedad” (Lechner, 2006: 479). La política es resultado de la búsqueda de sentido, pero también de su construcción. Es en este proceso donde son fundamentales los mapas mentales, que en tanto *herramienta de navegación* socialmente construida permiten la configuración del orden deseado. Aquí, en la construcción de los mapas mentales, se evidencia una tensión inmanente para Norbert Lechner. Se

trata de un punto intermedio entre la reducción estructuralista de toda cultura a la ideología y el esencialismo cultural del romanticismo. Existe una experiencia vital, humana, en el problema del sentido que no parece satisfactorio reducir a las dinámicas estructurales (Güell, 2005). Tampoco escapan a esta tensión algunos elementos que son fundamentales en la emergencia de los mapas mentales: los códigos interpretativos de la realidad, la configuración del tiempo y espacio, la memoria y la vida cotidiana.

La lucha por definir los códigos interpretativos de la realidad es una disputa política por excelencia. Aquí se juega la forma en que se interpreta y construye socialmente la realidad, es decir, la forma en que se dota de sentido. Evidentemente esto no es un proceso aislado, se establece en un marco histórico y social determinado. En vista de esto, la configuración social del tiempo, como de las memorias, es fundamental. Tanto en el tiempo como en la memoria se concibe el orden social como una creación humana. Cabe destacar la artificialidad y precariedad de todo orden para tomar conciencia del tiempo, para comprender que sólo con el tiempo la actividad humana adquiere formas. Es por esto que hacer política implicaría estructurar el tiempo (Lechner, 1990). Pero este proceso de estructuración es imposible sin una política de la memoria. “La memoria y el olvido, presente y futuro, se ordenan como simbolizaciones de esa gran obra de la acción colectiva que llamamos historia” (Lechner, 2006: 525). En esta línea, sin una construcción estable de la memoria se hace difícil el establecimiento de vínculos sociales, por tanto, se reducen las posibilidades de la emergencia de un orden que haga sentido a una colectividad significativamente superior a la suma de individualidades. Es por esto que: “la memoria no se refiere tanto a la cronología de hechos que han quedado fijos en el pasado como a su significado para el presente (...) la verdad de la memoria no radica tanto en la exactitud de los hechos como en el relato y la interpretación de ellos” (Lechner, 2006: 528).

Cada uno de los elementos descritos puede ser interpretado en la obra como un espacio de disputa política. Hay uno más que no puede quedar fuera: la vida cotidiana. Es aquí donde se observa con más claridad la tensión entre lo micro y macro social. Se trata de los contextos en que se insertan las experiencias particulares y, a partir de relación entre ambos, es que emergen las condiciones de vida objetivas en tanto formas de vida estable. Así, “en el espacio de la vida cotidiana se desarrollan el conjunto de actividades repetidas regularmente, resaltando su carácter “normal” y “natural”. (..) El campo de la vida cotidiana es el campo de las certezas básicas respecto al mundo y a la vida. Por tanto, su transformación ha de provocar una incertidumbre generalizada” (Lechner, 2006; 217).

La incertidumbre generalizada, la estructuración del tiempo y la memoria, como la falta de códigos interpretativos de la realidad, son problemas atribuidos por el autor a la disonancia entre modernidad y modernización, entre diferenciación funcional y subjetivación, y que confluyen en el diagnóstico que Norbert Lechner denomina la erosión de los mapas mentales (Lechner, 2006). Este diagnóstico se puede resumir en la dificultad de construir sentido en un ambiente cada vez más individualizado. Esto implica la ausencia de un mapa social de navegación, lo que repercute en una sensación de malestar, que, no obstante, propone los nuevos desafíos políticos hacia el futuro.

### ***Contexto de emergencia de la dimensión subjetiva de la política: idea de sociedad y debate teórico.***

Norbert Lechner distinguió dos etapas de su producción intelectual. Una puede ser identificada con la realización de una teoría del Estado en América Latina. La segunda, tiene que ver con la cuestión del orden y el sentido del orden como desafíos centrales del quehacer político (Lechner, 2004). Esta segunda etapa implica para él una reacción frente la creciente insatisfacción que le producía un enfoque estructural de la vida social. Puede ser el comienzo de la preocupación por los elementos subjetivos de la práctica política. De hecho, este cambio de enfoque puede tener que ver con la forma de entender su propio trabajo intelectual: *Este* “se nutre de los retos que plantea la realidad social; la originalidad de un estudio reside en la capacidad de “escuchar”, nombrar e interpretar los fenómenos sociales emergentes” (...) “Mi reflexión viene en respuesta al mundo que me rodea. Y buscando respuesta, echo mano del debate teórico como una “*caja de herramientas*” para interpretar la realidad” (Lechner, 2004). En vista de esta concepción del trabajo intelectual, y en pos de los esfuerzos de este artículo, se propone tener en cuenta algunos elementos sociales nombrados e interpretados en la obra, bosquejando a su vez las “*herramientas*” con que fue realizada esta interpretación de la realidad.

El periodo estudiado está caracterizado por diversas turbulencias políticas en Chile y en Latinoamérica, que posteriormente desencadenarán grandes transformaciones a nivel social. Estos elementos contextuales son interpretados por Lechner a partir de los debates acerca del Estado y la democracia en la región y a la luz de los procesos modernidad y modernización. Desde aquí se pueden comprender las cuestiones del orden y de la certidumbre. Estas surgen como interrogantes para él en vista de un ideal de sociedad que es resultado de una construcción colectiva, donde la democracia es una herramienta fundamental de participación

y generación de consenso en vista de canalizar las demandas de cambio, en coherencia con un orden que permite la constante construcción de la sociedad. La idea que está detrás es la de una sociedad que disponga de una imagen fuerte del nosotros como actor colectivo, con tal de sentirse en poder de decidir su propia marcha (Lechner, 2002). Este ideal de sociedad implica sujetos comprometidos con su propio rumbo, por lo que la política en tanto instrumento colectivo para la construcción del orden está presente en lo cotidiano. La propia interpretación de los fenómenos sociales emergentes sería una tarea política, como también su difusión en esferas institucionales que hacen posible el cambio social.

Ahora bien, respecto a las herramientas conceptuales con que el autor interpreta

esta realidad (ver tabla número 1), es posible destacar al menos dos elementos relevantes. Primero, con relación a la política, existe un constante diálogo con autores neo-marxistas y con el mismo Marx. De hecho, la idea de política y construcción del orden deviene de su crítica en la medida que se combate una visión finalista de la historia, donde se posiciona instrumentalmente a la política como técnica para cumplir fines predeterminados. La cuestión es que “no existe una solución objetiva a las contradicciones de la sociedad capitalista. Más bien, se

**Tabla N° 1**  
**Autores que han sido citados en mayor cantidad de obras**

| Autor                                      | Porcentaje de obras que ha sido citado |
|--|--|
| 1. Lechner, Norbert                        | 50 (8)                                 |
| 2. Hinkelammert, Franz                     | 43,75 (7)                              |
| 3. Offie, Claus                            | 31,25 (5)                              |
| 4. Bobbio, Norberto                        | 25 (4)                                 |
| 5. Calderón, Fernando                      | 25 (4)                                 |
| 6. Flisfisch, Ángel                        | 25 (4)                                 |
| 7. Nun, José                               | 25 (4)                                 |
| 8. Garretón, Manuel A.                     | 18,75 (3)                              |
| 9. Germani, Gino                           | 18,75 (3)                              |
| 10. Habermas, Jurgen                       | 18,75 (3)                              |
| 11. Landi, Oscar                           | 18,75 (3)                              |
| 12. Luhmann, Niklas                        | 18,75 (3)                              |
| 13. Paramio, Ludolfo                       | 18,75 (3)                              |
| 14. Sennet, Richard                        | 18,75 (3)                              |
| 15. Touraine, Alain                        | 18,75 (3)                              |
| <b>Total de obras revisadas: 16 (100%)</b> |  |

(Autor: Elaboración propia)

trataría de elaborar las alternativas posibles y seleccionar la opción deseada. Hay que elaborar continuamente los objetivos de la sociedad, esto es hacer política” (Lechner, 2006:152<sup>3</sup>).

Segundo, un debate que está presente a modo de trasfondo en el periodo estudiado es el que involucra los procesos de modernidad y modernización en América Latina. Lechner entiende por modernización el desarrollo de la racionalidad instrumental, contraponiéndola a la modernidad en tanto racionalidad normativa. Mientras que la modernidad apunta a la autodeterminación política y a la autonomía moral, la modernización se refiere a la calculabilidad y el control de los procesos sociales y naturales (Lechner, 1990). Es este debate el que se plasmará posteriormente en el informe del PNUD 1998, que tematiza fundamentalmente el tema de la seguridad humana. De hecho, una de las conclusiones es que:

La tendencia a no asumir la necesidad de complementariedad entre modernización y subjetividad (...) parece ser la principal razón de inseguridad objetiva y subjetiva en Chile. El Chile actual se caracteriza por un desacople entre ambos procesos que, a falta de una mediación, distorsiona tanto el despliegue de la subjetividad como la sustentabilidad de la modernización (PNUD, 1998: 220).

Este instrumental (ver tabla número 1) es básico para comprender la cuestión fundamental acerca de la política, es decir, cómo se articulan autorealización individual y autodeterminación colectiva por medio de la democracia.

## **Red de producción de conocimiento: Espacios de discusión, conversación y generación de conocimientos**

### ***Contexto productivo: Trayectoria institucional<sup>4</sup>.***

En adelante se irá describiendo la trayectoria institucional y los vínculos humanos más relevantes, información que está resumida en la figura número uno. Esta figura puede ser comprendida como el marco general en que se desarrolló el trabajo intelectual de Norbert Lechner, por lo que se recomienda realizar una lectura conjunta con el fin de una mayor comprensión.

La primera relación que establece Norbert Lechner con la región es a través de su paso como colaborador por el Centro de Estudios del Tercer mundo, dirigido por

---

<sup>3</sup> Entrevista de Tomás Moulián a Norbert Lechner: introducción a Lechner, 1984.

<sup>4</sup>Basado en entrevista de Paulina Gutiérrez y Osmar González: “Las condiciones sociales del trabajo intelectual (2004). También en los datos bibliográficos de las obras revisadas.

Dieter Oberndörfer, catedrático de Ciencia Política en la Universidad de Friburgo, quien sería su profesor guía en sus estudios de doctorado en esta misma materia. Su paso por este centro puede ser explicado por sus intereses, pero también por la ventaja que él ofrecía al saber español<sup>5</sup>. La principal temática abordada en su trabajo aquí es el movimiento universitario en América Latina. Lo interesante es la motivación por estudiar el caso de Chile:

Creo que mi decisión responde a un conjunto de factores bastante azarosos. Primero, Chile era noticia en la prensa alemana de 1964. Las elecciones chilenas de ese año tuvieron una fuerte repercusión en Alemania<sup>6</sup> (...). Segundo, me atrajo el programa de revolución en libertad que proponía Frei Montalva<sup>6</sup>(...) Tercero, Chile es uno de los países más alejados de Alemania y me permitiría conocer otros lugares en los viajes de ida y regreso. Cuarto, es probable que mi salida fuese también una suerte de fuga (Lechner, 2006).

Son relevantes estas razones en la medida que dan cuenta de algo característico de la vida intelectual de Norbert Lechner: sus decisiones e interrogantes pueden ser interpretadas como búsquedas de certeza y sentido de su propia vida, es decir, respuestas a sus propias experiencias. Es en este contexto que llega por primera vez a Chile en 1965.

Gracias a la fundación Adenauer, está de regreso en Chile al año siguiente (1966), donde comienza a gestarse una amistad con el director de esta fundación en Santiago: Franz Hinkelammert. Además de la amistad, entre ambos comienza una relación intelectual. A través de él, Norbert Lechner indaga en la teoría de Marx, pero además Franz Hinkelammert influirá y será referencia constante en sus obras, por lo menos en las aquí revisadas<sup>7</sup>(ver tabla 1).

También, es clave su figura para acercar a Norbert Lechner a un ambiente intelectual y político que será de gran influencia para él. Esto se debe a que su principal labor en esta fundación fue colaborar con el Instituto de Estudios Políticos. Este instituto, reconoce Norbert Lechner, es el centro de formación ideológica de la Democracia Cristiana. También un espacio donde forjó amistad con diferentes personalidades -como Juan Enrique Vega- que después formarían el MAPU, donde también militaría Norbert Lechner, aunque sólo durante el año 1972.

Posteriormente, durante el año 1970, Norbert Lechner se traslada a vivir a Córdoba por un año. En este periodo es profesor visitante de la Universidad Católica

<sup>5</sup> Debido al tiempo que vivió en España (Madrid y Valencia) por el trabajo de su padre.

<sup>6</sup> Lechner dirá que aquí aparece una pregunta que lo perseguirá por años: ¿Cómo compatibilizar orden y cambio social?

<sup>7</sup> Es citado casi en la mitad de las obras revisadas (43,75%).

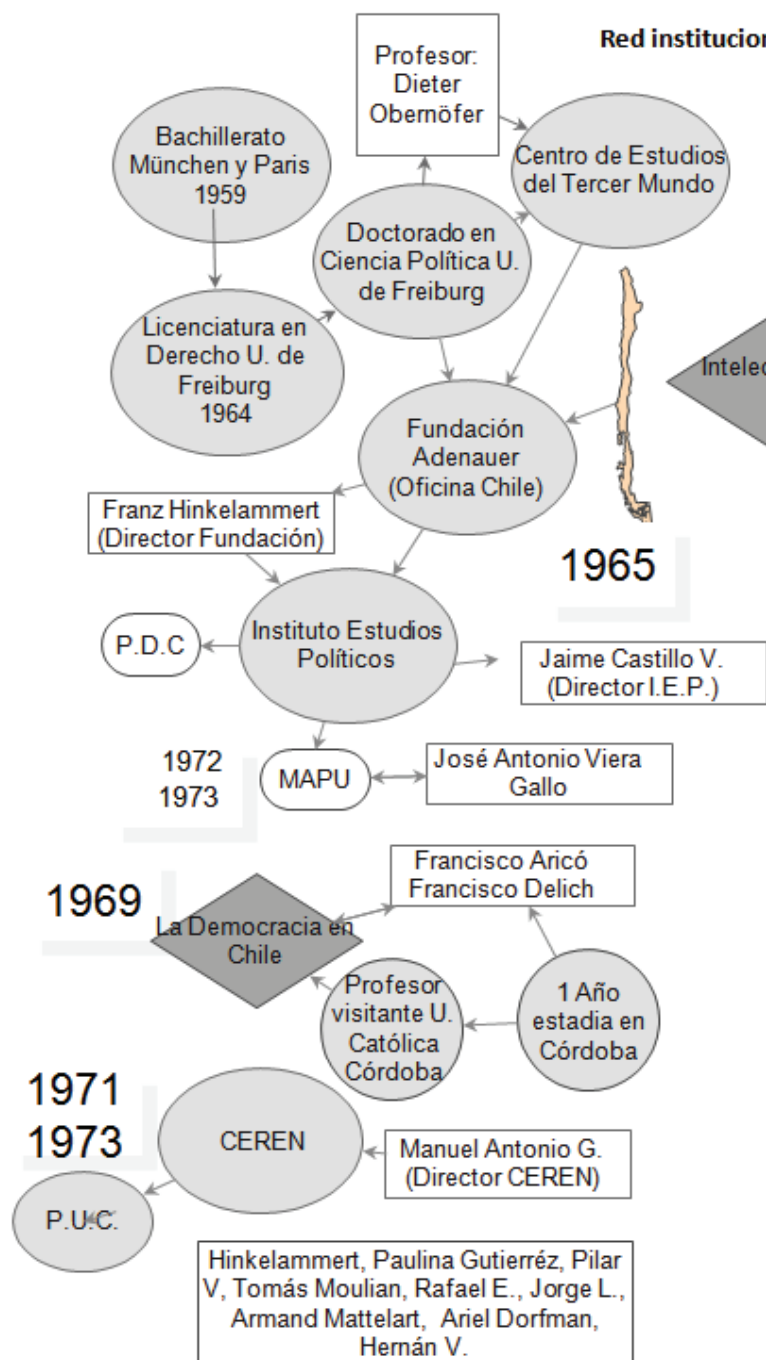
de Córdoba, donde establece amistad con José Aricó y Francisco Delich. Es José Aricó quien publica en Buenos Aires una versión abreviada de la tesis doctoral de Norbert Lechner, denominada “La democracia en Chile”. Por otro lado, Francisco Delich será quien organice una serie de seminarios latinoamericanos patrocinados por CLACSO, circuito que rápidamente se ampliará y que, en palabras de Norbert Lechner, articulará un sin número de comisiones de trabajo que provocan una circulación regional de intelectuales nunca antes vista.

Luego de estar presente en Santiago para la victoria electoral de Salvador Allende, Norbert Lechner reconoce haber sentido entusiasmo en participar en la “experiencia inédita de una revolución socialista por la vía legal”. Su llegada, en marzo de 1971, será un paso definitivo para asentarse en Chile. La institución en que se inserta a su llegada es el CEREN, de la Universidad Católica. Reconoce haber sido invitado por Manuel Antonio Garretón y forma parte de un grupo de trabajo compuesto por: Franz Hinkelammert, Paulina Gutiérrez, Pilar Vergara, Tomás Moulián, Kalki Glauser, Rafael Echeverría, Jorge Larraín, Armand Mattelard, Ariel Dorfmann, Hernán Valdés, entre otros. Posteriormente, en 1973, CEREN es cerrado por la dictadura militar, momento en que se produce una fuerte reestructuración de los espacios de trabajo y desarrollo intelectual en el país, interviniendo las universidades y cerrando todo tipo de centros. Además, esto implicó la salida de intelectuales al exilio y su ubicación en otros países de la región y del mundo. Uno de los casos que posiblemente fue más significativo para Norbert Lechner es el de Franz Hinkelammert.

El golpe militar es un suceso que marcó el trabajo de Norbert Lechner. En las obras revisadas es tematizado como antagonista, en tanto opuesto a la idea de sociedad promovida por el autor. No obstante, este suceso no implica la salida de Norbert Lechner del país. Él se queda. Se queda principalmente por razones humanas: se encontraba enamorado y, al mismo tiempo, sus amigos habían decidido quedarse, en lo posible en el país.

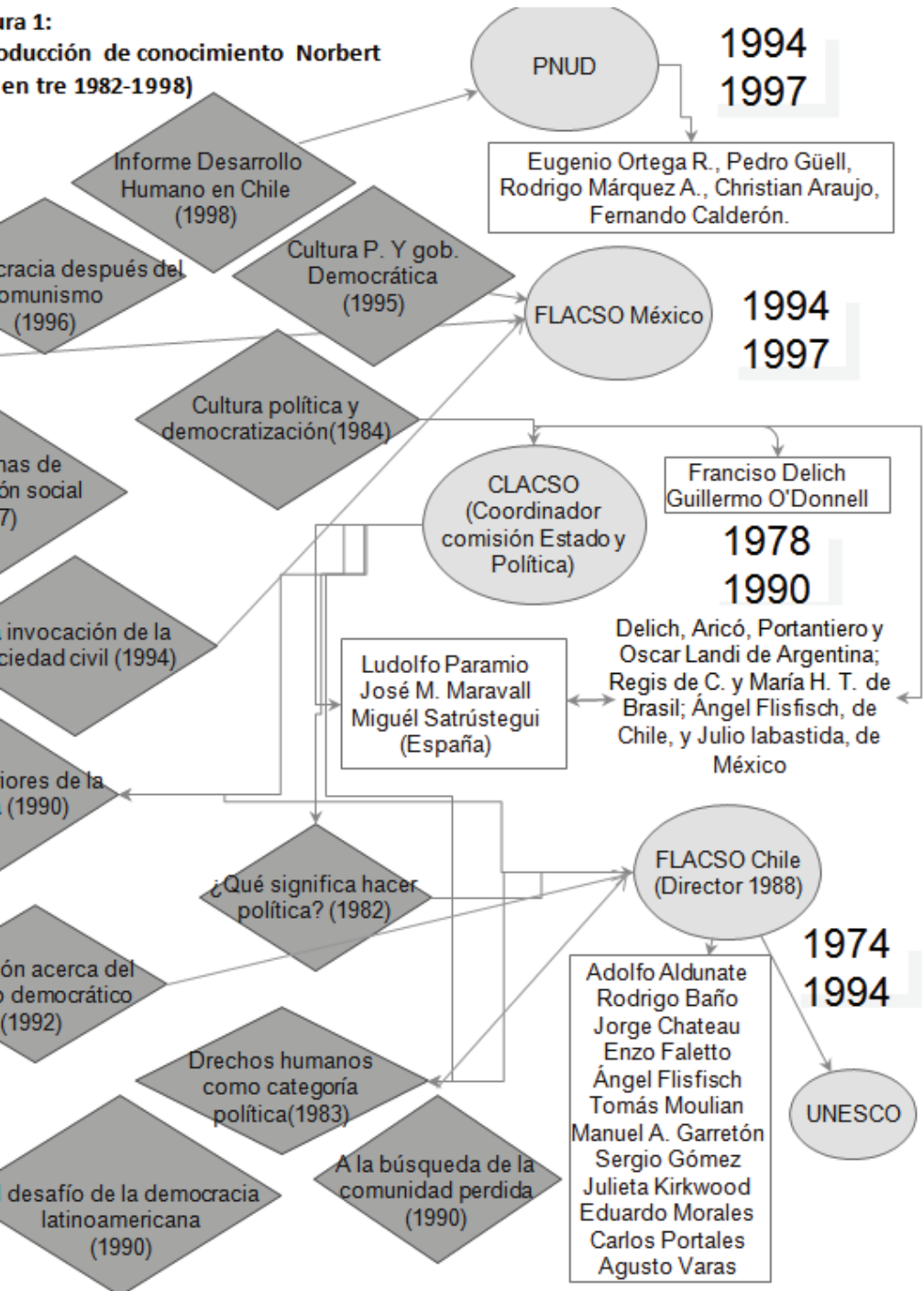
El espacio institucional que da cabida a Norbert Lechner es la FLACSO, perteneciente a la UNESCO, que dado su carácter intergubernamental resistió el embate de la dictadura. Evidentemente, tampoco el trabajo aquí realizado estuvo exento de dificultades. Sin embargo, estas dificultades son atenuadas por el grupo de trabajo del que formó parte: Adolfo Aldunate, Rodrigo Baño, Jorge Chateau, Enzo Faletto, Ángel Flisfisch, Manuel Antonio Garretón, Sergio Gómez, Julieta Kirkwood, Eduardo Morales, Tomás Moulián, Carlos Portales y Augusto Varas. Es este marco de trabajo y discusión intelectual el que albergará gran parte de la producción intelectual de Norbert Lechner (ver figura 1). Esto debido a la extensión temporal

Red institucional y humana de pro Lechner (Enfasis





**Figura 1:**  
**Producción de conocimiento Norbert**  
**entre 1982-1998)**



de su paso por FLACSO-Chile (1974-1994), pero también, posiblemente atribuible al espacio intelectual y humano, que hacía propicio el trabajo de investigación. Norbert Lechner reconoce como fundamental dos elementos del grupo: primero, aprender a convivir con las diferencias a la hora de debatir. Segundo, el pasado de militancia de muchos miembros, que fue un sustento fundamental de experiencia en organizaciones colectivas (Lechner, 2004).

El trabajo de FLACSO era posible por diversos apoyos. El alero institucional en tanto organismo intergubernamental se acaba en 1979. En adelante, es fundamental el apoyo del Cardenal Silva Henríquez, quien integra el organismo a la Academia de Humanismo Cristiano. Además, es fundamental el aporte económico de Fundación Ford, apoyo al que posteriormente se irán sumando más instituciones, demostrando la solidaridad internacional con el país.

En 1988 Norbert Lechner será director de FLACSO-Chile, responsabilidad que durará hasta 1994, cuando decide incorporarse a la sede en México. La estadía en México se extiende por tres años y es bastante productiva en términos intelectuales.

No obstante, regresa a Chile a mediados de 1997, momento en que se integra al PNUD. Aquí se encontraría con un grupo de trabajo que reconoció y destacó en cada una de sus entrevistas, pero también con una forma de trabajo que sus compañeros reconocen y destacan hoy. Entre los miembros del grupo, destacan su amigo Pedro Güell, Rodrigo Márquez, Eugenio Ortega, Christian Araujo y Fernando Calderón<sup>8</sup>(Lechner, 2004). El informe de Desarrollo Humano de 1998 de alguna forma sintetiza algunos planteamientos fundamentales del trabajo de Norbert Lechner. Y, si bien su llegada fue posterior a la definición de la temática del informe, según señala Rodrigo Márquez<sup>9</sup>, fue fundamental en abstraer el fenómeno de la seguridad humana y contextualizarlo en un marco social y político mayor. Este informe tuvo un alto impacto a nivel nacional, posicionándose como tema de debate a nivel de la ciudadanía.

Finalmente, no es comprensible el trabajo intelectual de la época en América Latina, y menos su trascendencia en la región, sin considerar los ya mencionados seminarios latinoamericanos de CLACSO. Estos congresos se suceden a lo largo del periodo estudiado, incluso, como se ha mostrado, lo sobrepasan. En el año 1978, Norbert Lechner, a solicitud de Guillermo O'Donnell, se hace cargo del grupo Estado y Política de CLACSO. Aquí se conforma un grupo de trabajo<sup>10</sup> que se mantendrá vigente hasta los años noventa y que organizará tres seminarios con alta resonancia

<sup>8</sup> Este último es conocido mucho antes a través de la amistad en común que mantenían con Enzo Faletto.

<sup>9</sup> En entrevista mantenida por el autor con Rodrigo Márquez en octubre de 2013, en Santiago.

<sup>10</sup> Descrito en la figura 1.

e influirán en algunas publicaciones como ¿Qué significa hacer política? (1982) ¿Cultura política y Democratización? (1984) y ¿Qué es realismo en política?

Como menciona Fernando Calderón<sup>11</sup>, aquí se extienden relaciones humanas a pesar de las condiciones de dictadura o democracia. Como dijo Norbert Lechner, se “entablan nexos entre exilio e interior, entre quienes sufrían dictaduras y quienes disfrutaban libertades democráticas”. Son estos nexos los que permitieron la discusión y el intercambio de ideas, dinamizaron y enriquecieron la producción intelectual de la época – evidentemente también su difusión-, pero por sobre todo fueron el epicentro de un grupo intelectual<sup>12</sup> que compartía la convicción sobre la democracia como la forma de gobierno deseada. En palabras de Fernando Calderón, el congreso de 1978 en Costa Rica es un hito fundacional para esta generación. Es aquí donde surge el debate acerca de la democracia<sup>13</sup>, debate que mantendrá viva esta red de intercambio y difusión de conocimiento y que, al mismo tiempo, será condición de posibilidad de futuros debates, como aquel sobre modernidad y modernización.

## **Red de difusión de conocimiento: Debate académico, esfera pública y difusión de conocimiento**

### ***Instrumentos de difusión: espacios de presentación, diálogo y retroalimentación<sup>14</sup>.***

Es relevante considerar la poca importancia que Norbert Lechner da a la publicación, propiamente tal, de sus trabajos. A partir de lo que él señala al respecto y lo que se infiere de las entrevistas realizadas en este trabajo, no le era relevante posicionarse como un intelectual público o una figura mediática en este sentido. En sus palabras, e interrogado por su alta resonancia en América Latina, Norbert Lechner afirmó: “En esos años asistía a dos o tres seminarios al año y las ponencias resumían mi producción. La resonancia latinoamericana tiene que ver con el hecho de que estábamos obligados a publicar los artículos en revistas extranjeras, para el

<sup>11</sup> En entrevista mantenida por el autor con Fernando Calderón en noviembre de 2013, a través de Skype, el autor en Santiago y el entrevistado en La Paz, Bolivia.

<sup>12</sup> Este trabajo ha demandado fechar ciertos hitos fundamentales, trazar redes humanas de trabajo, vínculos institucionales, etc. En esta labor, un hallazgo no esperado y que resulta importante relevar es la trascendencia en la época de los vínculos humanos no institucionalizados. Esto no refiere simplemente a amistades o redes de apoyo, sino a un carácter intelectual propio de la época, donde la conversación y discusión no son sólo herramientas de trabajo, sino una forma de compartir y dar cabida a nuevas ideas. Se trata de una generación donde el compromiso político es algo inherente al trabajo intelectual y donde el compañerismo y la camaradería son formas de vida sin las cuales toda la red descrita anteriormente pierde sentido.

<sup>13</sup> Al que Norbert Lechner aportaba desde la subjetividad social y Fernando Calderón desde el estudio de los movimientos sociales.

<sup>14</sup> Ver figura 2, 3 y 4. Cada una de estas figuras se construyó con los datos de publicación de cada uno de los

consumo nacional circulaban como documentos mimeografiados. En realidad, me sorprende el interés. No escribo mucho, no doy clases y tampoco circulo mucho por los eventos académicos. Buscando explicarme cierta influencia, la atribuyo al hecho de que mi tipo de análisis provocaba resonancia en algunas experiencias concretas de los lectores” (Lechner, 2004: 21). Al parecer, lo que si le era relevante fue generar debate a nivel de la ciudadanía y entre los intelectuales con quienes el mismo discutía en sus obras y en lo cotidiano. Posiblemente, su difusión pueda explicarse por haber alimentado el debate sobre democracia y, posteriormente, modernidad en la región. Debate que alcanzó alta notoriedad y del cual fueron parte diversos intelectuales de considerable resonancia.

Como se infiere de sus propias palabras, la difusión de su obra se puede explicar a partir de los seminarios latinoamericanos y publicaciones en revistas. Como ya fue mencionado, la red de CLACSO en esto es fundamental. Además, algunos de los miembros de esta red y amigos de Norbert Lechner, como Fernando Calderón, fueron editores de revistas, como David y Goliat (Buenos Aires), en las cuáles Lechner también publicó<sup>15</sup>. A esto habría que sumar los documentos de trabajo de FLACSO. No obstante, al parecer estos últimos serían menos relevantes en la época estudiada en términos de difusión en el espacio público. De todas maneras, dichos documentos representan una gran cantidad de discusiones y aportes que no necesariamente fueron publicados. Por último, hay que considerar que algunos trabajos de Norbert Lechner fueron incluidos en diversas compilaciones o publicaciones de distintos editores.

Respecto a las revistas en que se publicaron las obras escogidas en el periodo de estudio (ver figura 2, 3 y 4), se cuentan veinticinco. De estas, sólo tres corresponden a revistas nacionales, de lo que se desprende la preponderancia internacional en la red de difusión. Pero, entre las veinticinco revistas, doce son de Latinoamérica, es decir, más de la mitad de las revistas se reparten en el resto del mundo, principalmente Europa, donde destacan países como España, Italia, Francia y Alemania.

En relación a los congresos y seminarios, se contabilizan doce. Dados los objetivos y el carácter de reunión que tienen los seminarios, es natural que casi la totalidad (once) sean en países fuera de Chile. De todas maneras, es interesante que siete se hayan desarrollado en la región, lo que nuevamente pone el énfasis en la relevancia de Norbert Lechner en los debates regionales, que posiblemente también expliquen su presencia en los seminarios que asistió fuera de la región. Estos espacios de

---

<sup>15</sup> El mismo Fernando Calderón, en la entrevista mantenida con el autor (ver nota al pie 10), resalta la importancia de la revista *Crítica* y *Utopía* en la época. No obstante, en esta no se difunden trabajos aquí considerados.

discusión y retroalimentación que representan los seminarios y congresos se suman a otra forma colectiva de trabajo, además de las revistas, que son las publicaciones grupales o compilaciones. En el periodo se contabilizan ocho. La mayoría de ellas tienen que ver con temas de desarrollo, democracia y gobernabilidad, lo que recalca nuevamente la preponderancia de Norbert Lechner en estos debates. Además, todos son editados en la región, especialmente en países como Brasil, México y Argentina.

Finalmente, al observar los espacios de difusión aquí esquematizados, toman sentido las palabras del mismo Norbert Lechner, es decir, se puede hablar de participación en congresos, publicaciones en revistas y no mucha producción escrita. No obstante, lo “poco” escrito es altamente difundido. Son muchas las revistas y congresos, como también la alta presencia regional y en el contexto europeo. Pero aún más importante, cada una de estas formas de difusión representa al mismo tiempo formas de trabajo colectivo. Representan espacios de presentación, diálogo y retroalimentación, lo que las hace aún más enriquecedoras para la obra del autor. En consecuencia, son más interesantes en tanto narrativas científico-sociales, ya que, además de adquirir un alto nivel de difusión, son ideas debatidas y comentadas, generándose consensos colectivos, conclusiones y aprendizajes respecto a los temas tratados. En definitiva, aprendizajes sobre la región y su contexto de democratización y modernización, así como elementos sobre los contextos de cada uno de los países que la componen.

### ***Alcances e impacto en la sociedad civil: el caso del PNUD.***

Las anteriores formas de difusión revisadas tienen por objeto principal el debate y la retroalimentación del trabajo realizado, es decir, el público principal estaría en el mundo intelectual. En el caso de los informes del PNUD, los destinatarios explícitos son el gobierno y la ciudadanía en general. A través de estos informes se busca precisamente “describir un campo de relevancia sociopolítica junto con ofrecer algunos instrumentos que permitan abordar sus problemas” (Lechner, 2006: 37), es decir, se espera contribuir a la generación de política pública y al mismo tiempo generar debate público. Esto es posible si se logra alcanzar niveles importantes de difusión y cierta legitimidad e influencia en las esferas donde se toman las decisiones gubernamentales. En este marco se comprende la pregunta que vincula la performatividad social con el caso del PNUD en Chile: se trata de si estos informes tienen efectos externos. En definitiva, ¿Contribuyen en algún grado estos informes a moldear o performar la realidad social? (Ramos, 2012).

Guiado por esta pregunta, Claudio Ramos constata que, de un total de 44 entrevistados (del mundo académico -con y sin referencia a políticas públicas-, de

Figura  
Red de difusión obra Norberto...

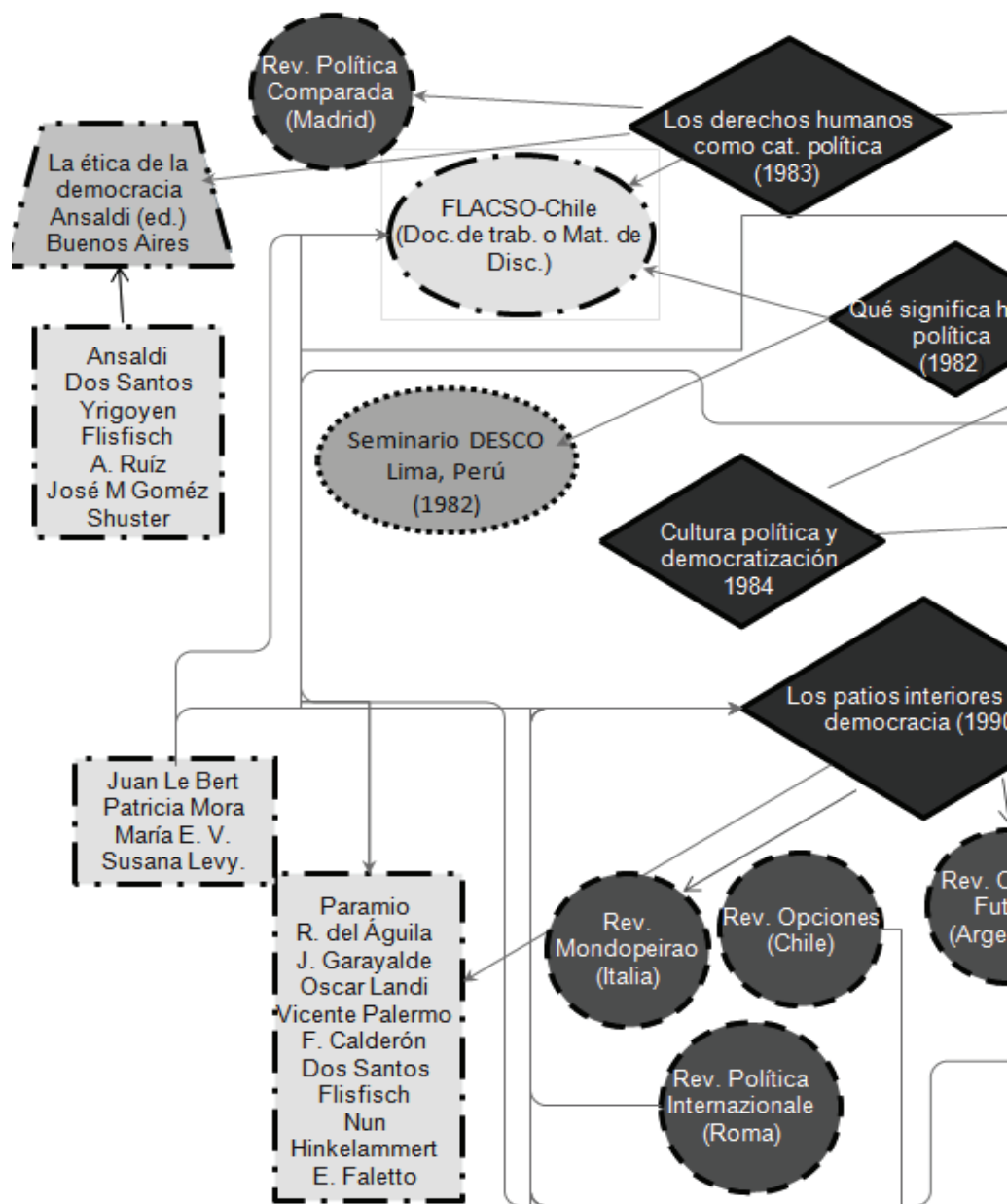


Figura 2:  
 Herbert Lechner 1985-1998.

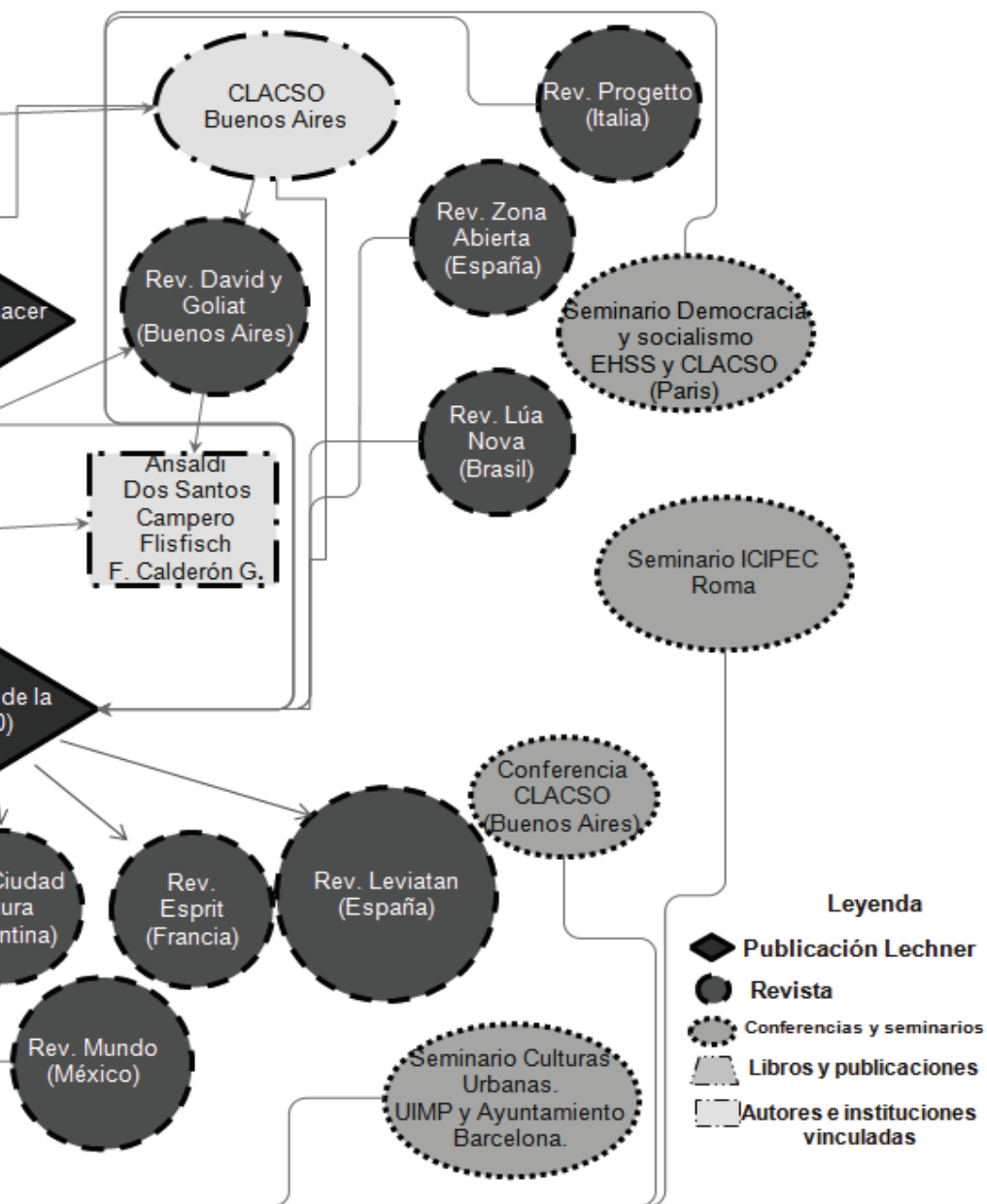
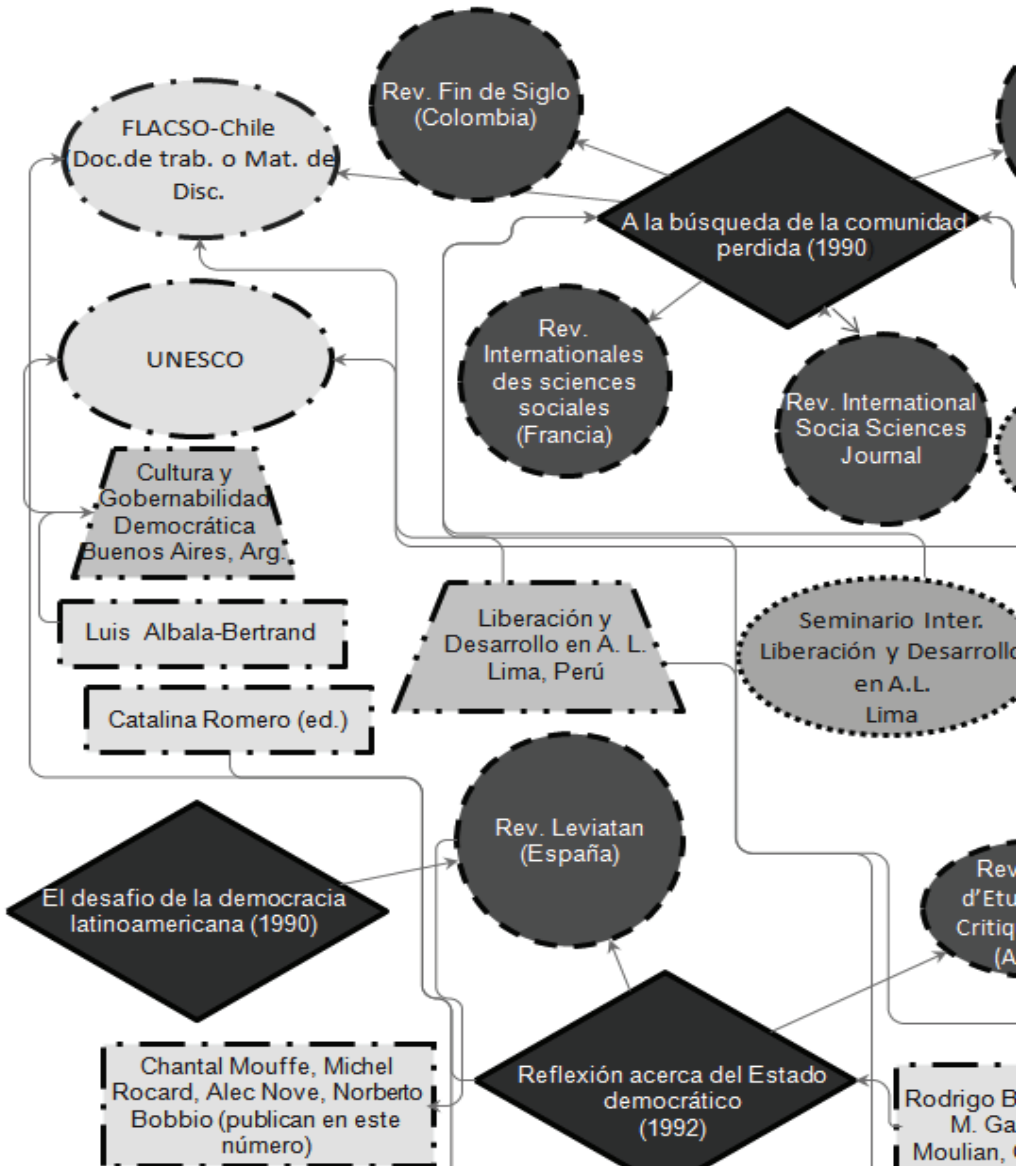
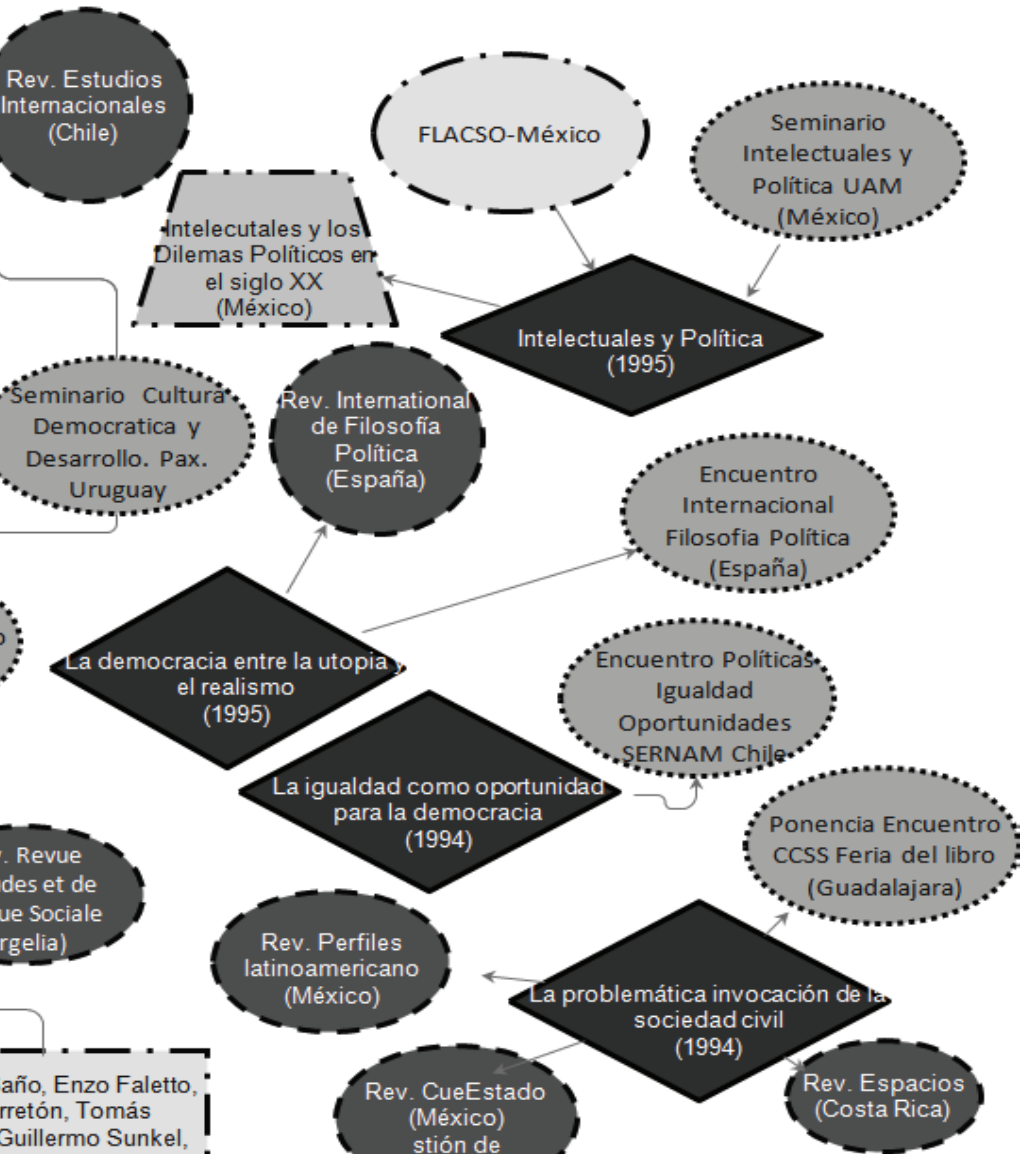


Figura  
Red de difusión obra Norberto...





3:  
 bert Lechner 1985-1998.



la institucionalidad pública central y del ámbito de las ONGs), un 75% ha leído cuatro a cinco informes, siendo el IDH de 1998 el más leído, posicionándose como el de mayor impacto e impulsor de la difusión y aceptación de los demás informes (Ramos, 2012). Además, la mayoría de los entrevistados corresponde al ámbito de la institucionalidad pública central, por lo que se cumple con uno de los objetivos principales: la incidencia y generación de insumos para la política pública.

Por otro lado, en el espacio de difusión que corresponde a la esfera pública medial, de los 382 textos de prensa con referencias al PNUD, aparecidos entre 1999 y 2005, se posicionan fuertemente dos importantes planteamientos: el malestar con la modernización y el debilitamiento del sentido colectivo del “nosotros”. Además, en esta misma línea, uno de los argumentos fundamentales del IDH de 1998, relativo al desajuste entre modernización y subjetividad, y sus implicancias en términos del extendido sentimiento de inseguridad reflejado en el malestar con el proceso de modernización; no presenta cuestionamiento en ninguna de sus apariciones en la prensa. Un 73,3% está de acuerdo y un 26,3% presenta una posición neutra (Ramos, 2012), lo que da cuenta del nivel de sentido que hizo esta afirmación a nivel de medios de comunicación, como también de las implicancias que este diagnóstico tuvo para la ciudadanía en tanto relato consensuado y difundido como marco de sentido para su vida cotidiana.

En síntesis, el estudio aquí consultado da cuenta de la “extensa y variada llegada de los conocimientos generados por el PNUD”, dado que “una buena cantidad de sus conceptos y argumentaciones se han diseminado a través de la academia, de la esfera pública medial, de las entidades centrales del aparato público y de la sociedad civil organizada, en un proceso expansivo que despega con el informe de 1998, sobre los malestares de la modernización” (Ramos, 2012: 247).

Si bien se han mencionado sólo hallazgos puntuales y sin considerar sus consecuencias en términos de performatividad social, parecen ser, al menos, indicadores del impacto que han tenido los Informes de Desarrollo Humano, como también del lugar especial que cabe para el IDH de 1998. Esto resulta significativo, porque, a pesar de que los IDH son resultado de un trabajo colectivo e inclusive son de autoría institucional, es observable la presencia y aportes de Norbert Lechner, al menos en el IDH de 1998. Por tanto, al dar cuenta de la red de difusión que da cabida a su obra, resulta lógico mostrar la resonancia de los aportes de él y del grupo en general en este intento por aportar herramientas de discusión y acción para la sociedad chilena, en otras palabras, de configurar una narrativa científico social.

Esta indagación se ha guiado por la interrogante acerca de la producción y

**CONCLUSIONES:****ESTABILIZACIÓN DE LA DIMENSIÓN SUBJETIVA DE LA POLÍTICA  
PROPUESTA POR NORBERT LECHNER**

difusión de la dimensión subjetiva de la política propuesta por Norbert Lechner. Esta noción de política ha sido abordada como relato narrativo sobre la sociedad chilena, a partir de tres dimensiones análisis -contenido narrativo, producción y difusión-, que representan dinamizadores del potencial performativo que esta noción puede llegar a tener sobre la sociedad. En consecuencia, la dimensión subjetiva de la política en tanto narrativa científico social, es decir, como hecho científico autónomo y que genera una semántica de la realidad social, puede caracterizarse de la siguiente manera:

Primero, la obra de Norbert Lechner se construye como respuesta a un contexto que es fuente de incertidumbre, razón por lo que es en sí mismo una narrativa que busca hacer y dar sentido a la realidad, como también construir un futuro. En este intento, la resonancia que ha adquirido la obra puede ser explicada por su indudable calidad, el constante contacto con la realidad social del país y de la región, y por el marcado compromiso con la democracia y los sujetos que mediante ella pueden hacerse parte de la construcción de su sociedad. En definitiva, la obra se posiciona como una respuesta que hace sentido a partir de concepciones y proyectos de sociedad claros y, en algunos casos, explícitos, permitiendo la articulación entre lo que el autor piensa, siente y dice, y, al mismo tiempo, transmitiendo un relato que hace sentido y entrega certezas hasta hoy.

Segundo, la dimensión subjetiva de la política puede ser vista como una respuesta e interpretación frente a la realidad en que vive el autor, y que adquiere preponderancia en el contexto del debate sobre democracia, modernidad y modernización, debate del que Norbert Lechner fue parte y que, además, es una forma de comprender la red de producción y difusión en que participó. Se trata de una generación de intelectuales -principalmente de la región- que practicó y promovió una forma de generar conocimiento que involucra diálogo, conversación y discusión, y que, en consecuencia, potencia asociaciones entre distintos miembros de la red, pero también vínculos con instituciones, los cuales son relevantes para entender el intercambio de conocimiento, su difusión y, más aún, la relevancia que hasta hoy tienen tanto los intelectuales como los trabajos que surgieron en esta red.

Tercero, el trabajo colectivo es un elemento fundamental para comprender la influencia de esta obra. Generar conocimiento a partir de la discusión y el debate propicia el enriquecimiento de lo producido, pero también la construcción de

consensos respecto a lo dicho. Si a este carácter intelectual se suma la preponderancia que tuvieron en la época los debates respecto a democracia, modernización, movimientos sociales, entre otros; es comprensible la difusión en la esfera pública intelectual a través de seminarios y revistas, como también la posible influencia, a partir de vínculos tanto humanos como intelectuales, en grupos de gobierno y en los medios en general, adquiriendo el relato una mayor capacidad de orientar las acciones y las formas en que las personas piensan y dotan de sentido y certeza su vida cotidiana.

En consecuencia, la dimensión subjetiva de la política en tanto narrativa científico social puede ser caracterizada como el resultado de una producción de conocimiento que involucra constante diálogo entre diversos intelectuales de la región, mediado por instituciones de importancia reconocida como CLACSO, FLACSO y PNUD, y que por tanto ha logrado generar vínculos, asociaciones y traducciones que le han permitido superar la esfera intelectual o académica y posicionarse como marco de sentido para el desarrollo de políticas públicas y el debate académico e intelectual en general. En esta línea, la dimensión subjetiva de la política propuesta por Norbert Lechner, es parte de un flujo de conocimiento que escapa a los soportes materiales de su propia obra, adquiriendo un grado de autonomía que le permite ser parte de la construcción de nuevo conocimiento y, por tanto, delinear e interpretar fenómenos sociales en la actualidad.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Aguilera, Carolina & Claudio Fuentes (2011). Elites y asesoría experta en Chile: comisiones y políticas públicas en el gobierno de Bachelet. En Joignant, Alfredo & Pedro Güell (eds.). *Notables, tecnócratas y mandarines*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Castells, Manuel (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- Czarniawska, Barbara (2004). *Narratives in Social Science Research*. Los Ángeles.
- Gárate, Manuel (2012). El nuevo estatus del economista y el papel de los think tanks en Chile: el caso de Cieplan. En Ariztía, Tomás (ed.) *Produciendo lo social: Usos de las ciencias sociales en el Chile reciente*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Güell, Pedro (2005). Homenaje a Norbert Lechner. En: *Mensaje*. Vol. 54, no. 541 (ago. 2005), p. 36-37.
- Joignant, Alfredo (2012). La razón de Estado: usos políticos del saber y gobierno científico de los technopols en Chile (1990-1994). En Ariztía, Tomás (ed.) *Produciendo lo social: Usos de las ciencias sociales en el Chile reciente*. Santiago, Chile: Ediciones UDP.
- Joignant, Alfredo (2011). Tecnócratas, technopols y dirigentes de partido: tipos de agentes y especies de capital en las elites gubernamentales de la concertación (1990-2010). En Joignant, Alfredo & Pedro Güell (eds.). *Notables, tecnócratas y mandarines*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Koselleck, Reinhart (2012). *Historias de conceptos. Estudios sobre semánticas y pragmática del lenguaje político y social*. Madrid: Editorial Trotta.
- Latour, Bruno (1988). *The Pasteurization of France*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Latour, Bruno (2001). *La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Lechner, Norbert (1983). Notas sobre la vida cotidiana: Agonía y protesta de la sociabilidad. Material de Discusión Programa FLACSO-Chile, 50.
- Lechner, Norbert (1984). Notas sobre la vida cotidiana: habitar, trabajar, consumir. *Material de Discusión Programa FLACSO-Chile*, 53.
- Lechner, Norbert (1984). Notas sobre la vida cotidiana: habitar, trabajar, consumir. *Material de Discusión Programa FLACSO-Chile*, 54.
- Lechner, N. & Levy, S. (1984). Notas sobre la vida cotidiana: El disciplinamiento de la mujer. *Material de Discusión Programa FLACSO-Chile*, 57.
- Lechner, Norbert (2006). *Obras escogidas 1*. Editores: Paulina Gutiérrez y Tomás Moulián. Lom Ediciones.
- Lechner, Norbert (1977). *La crisis del Estado en América Latina*. El Cid Editor. Caracas.

- Lechner, Norbert (1984). *La conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Ediciones Ainavillo.
- Lechner, Norbert (1985). *Los patios interiores de la democracia*. Fondo de Cultura Económica, Chile.
- Lechner, Norbert (2002). *Las sombras del mañana: La dimensión subjetiva de la política*. Lom Ediciones, Santiago de Chile.
- Lechner, Norbert (2006). *Obras escogidas 2*. Editores: Paulina Gutiérrez y Tomás Moulián. Lom Ediciones:
- Lechner, Norbert (1982). ¿Qué significa hacer política? En: Lechner, Norbert (ed.) *¿Qué significa hacer política?* Lima, DESCO, pp. 17-36.
- Lechner, Norbert (1984) Cultura política y democratización. *David y Goliat*, 46. Buenos Aires, pp.21-28.
- Lechner, Norbert (1986) Los derechos humanos como categoría política. Ansaldi, W. (ed.) CLACSO. *La ética de la democracia: los derechos humanos como límite frente a la arbitrariedad*. CLACSO, Buenos Aires, pp. 93-102.
- Lechner, Norbert (1990). A la búsqueda de la comunidad perdida. *Documento de Trabajo-Serie Estudios Políticos 2*. FLACSO-Chile.
- Lechner, Norbert (1990). El desafío de la democracia latinoamericana. En: *Leviatán*, 41, España. pp.73-84.
- Lechner, Norbert (1992). Reflexión acerca del Estado democrático. *Documento de Trabajo-Serie Estudios Políticos 20*, FLACSO-Chile.
- Lechner, Norbert (1994). La (problemática) invocación de la sociedad civil. En: *Perfiles Latinoamericanos*, 5, México, pp. 131-144.
- Lechner, Norbert (1994). La igualdad como oportunidad para la democracia. Encuentro Internacional sobre políticas de igualdad de oportunidades. SERNAM, Santiago, Chile, pp. 45-48.
- Lechner, Norbert (1995). La democracia entre la utopía y el realismo. En: *Revista Internacional de Filosofía Política*, 6, España, pp. 104-115.
- Lechner, Norbert (1995). *Cultura política y gobernabilidad democrática*. Instituto Federal Electoral, México, Serie Conferencias Magistrales 1.
- Lechner, Norbert (1996). La democracia después del comunismo. En: *De la perplejidad a la Utopía*. Estudios 45-46. Instituto Tecnológico Autónomo de México, pp. 225-230.
- Lechner, Norbert (1997). Intelectuales y Política: nuevo contexto y nuevos desafíos. En: Baca, Laura e Isidro Cisneros (comps.) *Los intelectuales y los dilemas políticos en el siglo XX*, Tomo 2, Ed. Triana, México, pp. 411-418.
- Lechner Norbert (1997). Tres formas de coordinación social. *Revista de la CEPAL*, 61, Chile, pp. 7-18.

- Lechner, Norbert (2004). Las condiciones sociales del trabajo intelectual. Entrevista con Norbert Lechner. *Estudios Políticos*, 24, Medellín, Universidad de Antioquia, pp. 11-33.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (1998). *Informe de Desarrollo Humano, Las paradojas de la modernización*, Chile.
- Pressacco, Carlos; Salvat, Pablo (2017). “Norbert Lechner: política y utopía en América Latina”. *Polis*, 47, p. 309-327, Chile.
- Ramos, Claudio (2012). *EL ensamblaje de ciencia social y sociedad. Conocimiento científico, gobierno de las conductas y producción de lo social*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Ramos, Claudio (2012). “Investigación científica y performatividad social. El caso del PNUD en Chile”. En Ariztía, Tomás (ed.), *Produciendo lo social: Usos de las ciencias sociales en el Chile reciente*. Santiago, Chile: Ediciones UDP.
- Semo, Ilán; Valdés, Francisco y Gutiérrez, Paulina (2012). “Norbert Lechner. Obras I. Estado y Derecho” Fondo de Cultura Económica, México.
- Silva, Patricio (2010). *En el nombre de la razón. Tecnócratas y política en Chile*. Santiago, Chile: Ediciones UDP.